

**Mensaje de fin de año de la Presidenta de Navarra,
María Chivite**

29 de diciembre de 2020

Cerramos un año marcado por la irrupción en nuestras vidas del COVID19.

Este virus está dejando mucho dolor en tantas y tantas personas y familias que han perdido un ser querido o han sufrido o sufren la enfermedad.

También está teniendo un enorme impacto en la sociedad y en la economía. Por eso, siempre hemos dicho que estábamos ante una triple crisis: sanitaria, social y económica. Y que así teníamos que abordarla desde el gobierno y desde las instituciones. Con el objetivo, siempre lo hemos tenido claro, de anteponer la salud. De preservar ante todo la vida. De ahí que hayamos acompañado las medidas de prevención y restricción de ayudas y apoyo a quienes han resultado más afectados por esas decisiones.

Nos quedan aún meses difíciles. Es verdad que la llegada de la vacuna nos permite abordar con esperanza el nuevo año. Vamos a tener más herramientas para hacer frente al virus. Y eso nos permitirá a su vez avanzar en la recuperación poco a poco de cierta normalidad. Pero hemos de saber que la vacuna no significa que nos tengamos que relajar en las medidas ni que vayan a acabar las restricciones. Es un paso más, pero aún tenemos que dar más.

Desde marzo, la acción de gobierno ha estado marcada por las medidas en torno al impacto del COVID19. Normativa, estrategia de rastreo, testeo y tratamiento del virus, importantes ayudas a los sectores económicos más afectados, refuerzo de los servicios sanitarios y educativos, abordaje del nuevo modelo residencial...

Y también puesta en valor de la ciencia. Que con esta pandemia ha cobrado una visibilidad que no siempre ha tenido y sobre todo se ha demostrado imprescindible. Por eso, tenemos que seguir invirtiendo en ciencia, investigación e innovación.

Esa es la base del modelo de desarrollo social y económico que propone este gobierno. La innovación, junto a la digitalización, la sostenibilidad y la inclusión entendida como herramienta para la igualdad y la cohesión social y territorial.

Un modelo que hemos reflejado en el Plan Reactivar Navarra Nafarroa Susperatu y que es también el centro de la estrategia europea del Next Generation.

Tenemos una oportunidad para acelerar las transformaciones e impulsar las inversiones que Navarra necesita para dar un salto adelante como comunidad. Para ganar posiciones de competitividad entre las regiones europeas pero sobre todo para ganar en oportunidades e igualdad para los navarros y navarras.

Tenemos talento, tenemos mimbres sólidos y estamos en buena posición, y en buena disposición, para transitar ese camino que hemos de hacer en esta transición hacia otro modelo en la que estamos.

Acabamos de aprobar los segundos presupuestos de la legislatura. Y quiero agradecer el ejercicio de responsabilidad y altura de miras de todos los partidos que han entendido que estamos en una situación extraordinaria. En la que solo cabe hacer política útil, contribuir al bienestar de la ciudadanía y la mejora de los servicios y las oportunidades para el empleo.

Tenemos que poner todo nuestro esfuerzo como sociedad en reforzar los servicios públicos esenciales. La sanidad, la educación, la atención a quienes, por distintas razones, son más vulnerables.

Tenemos que hacer las inversiones necesarias para avanzar en el modelo innovador que nos deparará prosperidad y certidumbre a futuro. Y tiene que ser ahora. Tenemos que seguir atendiendo la emergencia, fundamentalmente derivada de las consecuencias de la pandemia, pero sin perder de vista la planificación a medio y largo plazo.

Estos presupuestos son necesarios para todo eso. Y sitúan a Navarra en un escenario de confianza a efectos de gestión e implementación de las políticas públicas. También de confianza de la ciudadanía en la política y en las instituciones. Que nos pide acuerdos, respuestas y abordaje de los problemas. Y solo cabe estar con la ciudadanía y caminar de su mano para diseñar y planificar el futuro pero también para reflexionar y participar las soluciones a los problemas presentes.

Seguimos trabajando en cuestiones fundamentales para Navarra como las transferencias y la profundización en nuestro autogobierno. A pesar de la pandemia, que ha ralentizado los tiempos, no hemos dejado de avanzar. Desde la convicción de que podemos mejorar los servicios y hacerlo, como es nuestra voluntad, desde la solidaridad, la cooperación interinstitucional, y también desde la pedagogía y la defensa de nuestro Régimen Foral. Que está en la Constitución y que se ha demostrado útil para nuestro desarrollo. Y que no va contra nadie sino a favor de la sociedad.

Hemos escuchado discursos contrarios a nuestra foralidad, pero también discursos de polarización, de crispación, cuando no de falta a la verdad. Antes esos intentos de desestabilizar el sistema, el gobierno responderá con serenidad, con convicción democrática y con políticas de convivencia. Por eso, quienes ni siquiera dan la oportunidad al consenso en una materia altamente sensible, tienen difícil explicar que prefieren seguir el camino de la confrontación al de la reconciliación, el encuentro, el diálogo, el acuerdo y la memoria.

Una de las grandezas de la buena política es saber rectificar. Y por eso espero que quienes se fueron del Plan de Convivencia sin ni siquiera empezar a trabajar, reflexionen y vuelvan. Porque sin convivencia no hay prosperidad. Y la ciudadanía es muy clara a este respecto.

La ciudadanía navarra es plural y se reconoce en la pluralidad y en la diversidad. Por eso valora los acuerdos y no entiende que, pudiendo avanzar en calidad cívica y democrática, se opte por la polarización y la autoexclusión. Apelo a que 2021 sea un año de serenidad, de altura institucional. El año que en el que tengamos un Plan de Convivencia que contribuya a ese impulso de Navarra generando un entorno de confianza y ejemplar en la manera de convivir. Que es también fundamental para vivir mejor y para atraer inversiones, para atraer talento y para que la marca Navarra cobre fuerza más allá de nuestra comunidad.

Una marca que se alimenta de intangibles como el talento, la audacia, la valentía en las políticas públicas, la decisión empresarial, el trabajo, el compromiso con el desarrollo igualitario, la prosperidad, la convivencia pacífica y la confianza en el sistema. Todos somos corresponsables de la construcción de esa marca o de su deterioro. Hagamos más Navarra, hagamos mejor Navarra.

Concluyo con dos mensajes.

Primero. El recuerdo a todas las víctimas del COVID, y a las que aún nos quedan por llorar y acompañar. Esta terrible pandemia nos ha arrebatado cientos de vidas y nos ha dejado y dejará aún mucho dolor. Por eso, tenemos que seguir siendo responsables. Mantener las medidas de prevención y resistir la dureza de las restricciones aún unos meses. Cuidarnos es la mejor manera de cuidar a los demás. Y no olvidemos nunca que cada vida vale.

Y segundo. Una vez más quiero dar las gracias. A los y las profesionales de tantos sectores que, desde que comenzó la pandemia, nos han facilitado la vida y atendido. Empezando por los sanitarios y sociosanitarios, que además han recibido este año la Medalla de Oro de la Comunidad. Siguiendo por los profesionales de la seguridad, las emergencias, la logística, la atención al cliente, la limpieza... Tantos y tantos trabajadores y trabajadoras que, superando los miedos y con estrictos protocolos, han estado siempre ahí para que no nos faltara lo esencial y para que los servicios y empresas siguieran funcionando. Gracias por supuesto a los cientos de personas voluntarias que han puesto su tiempo y experiencia al servicio de los demás.

Gracias también a los navarros y navarras. Sé que estáis haciendo un enorme sacrificio estos meses y que aún quedan unos cuantos por delante hasta recuperar cierta normalidad.

Pero tenéis que saber que vuestra responsabilidad está siendo otra herramienta fundamental para luchar contra al COVID 19. Y que el esfuerzo tendrá la recompensa de las vidas salvadas y la salud protegida. También la de la resistencia de nuestro sistema sanitario y sus profesionales. Que, aunque están agotados, siguen adelante porque han

de atender no solo a enfermos COVID sino al resto de personas que necesitan atención sanitaria. Con nuestros actos contribuimos a evitar contagios y también a que el sistema aguante y pueda seguir atendiendo otras patologías.

Azken batean, eskerrik asko Nafarroa. Elkarrekin bizi dugulako oraina eta elkarrekin eraikiko dugulako etorkizuna. Indarra, animoa eta aurrera.

En definitiva. Gracias Navarra. Por la generosidad, la solidaridad y el compromiso con nuestro presente y nuestro futuro. Juntos estamos pasando esta dura situación y juntos saldremos de ella. Porque juntos vivimos el presente y juntos construiremos el futuro. Fuerza, ánimo y adelante.

Urte berri on. Feliz año 2021. Que venga, sobre todo, con salud.